

BlackRock vs Argentina: del buitre Paul Singer al águila imperial Larry Fink

Category: deuda eterna

escrito por Leandro Rosso | 06/06/2020



El fondo buitre Elliot Management del estadounidense israelí Pául Singer, se encargó de bloquear financieramente a Argentina a lo largo de una década. La que ahora a poco de andar, como consecuencia del endeudamiento demencial durante el gobierno de Macri, del que BlackRock fue corresponsable, se encuentra enfrentada con este fondo de inversión. Considerado el más grande del mundo, y es liderado por el estadounidense israelí que tiene estrechísimos lazos con la Casa Blanca, Laurence Fink. Ideador de las hipotecas subprime que provocó la gran crisis financiera del 2008, y que ahora con sus fondos de inversión IShares se encuentra en una situación parecida, que podría derribar su imperio y por eso está enfrentado duramente con el ministro Martín Guzmán y Argentina.

Por Lea Ross | [@LeandroRoss](#)

En el informe titulado [DEUDA: los grandes fondos le subieron delictualmente la valla a Guzmán y Fernández](#), se reveló que la notable subida del precio de los bonos argentinos en tan solo dos meses, le permitió a los grandes fondos de inversión, tenedores de esos bonos, le subieran el piso a la renegociación de la deuda que mantienen con el ministro de economía Martín Guzmán.

Y a la vez, dichas subidas, que fueron en proporción mucho mayores en pesos que en dólares, provocaron un sustancial aumento del dólar paralelo. Poniendo así en riesgo la estabilidad de la economía nacional, como una forma colateral de presionar sobre el ministro en particular y el gobierno

argentino en general.

En el referido informe, se detallan las notables evidencias que existen respecto a una manipulación en el alza del precio de esos bonos, con rastros más que elocuentes dejados en su cotización en la bolsa de valores.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico de Puentenet, se ven los sucesivos días en que las cotizaciones caen a un valor de cero pesos, revelando la ausencia total de ofertas y el desinterés del mercado en esos títulos; lo contrario a lo que sucedía en el pasado. Como así también, la aparición irregular de ofertas que suben a los bonos a un pico de precios, que se pueden lograr simplemente, e incluso sin costos si el vendedor y el comprador están vinculados entre sí, o a través de interpósita persona.



<https://www.puentenet.com/cotizaciones/bono/PARY>

<https://www.puentenet.com/cotizaciones/bono/PARYD>

En base la información pública de la web, en el siguiente cuadro se puede ver que a fines de mayo pasado, solo quince participantes en distintas bolsas del mundo, algunos de ellos de identidad desconocida, estuvieron interesados notablemente en los bonos argentinos, realizando 98 ofertas, algunos con apuestas a casi todos ellos, sin importar su duración, como quien juega en la ruleta a un pleno.



Entre ellos en último término Columbus Zuma Investment Banking, en la fecha del 29 de mayo, que tiene como socios a ex-ejecutivos del Citibank, Lehman Brothers, y Barclays, que intervinieron activamente en la colocación de deuda durante la gestión del presidente Mauricio Macri. Entidades que además han estado vinculadas de una manera u otra con BlackRock y su CEO y presidente, Laurence Fink.

Quienes, al tratarse del fondo de inversión “mais grande do mundo”, tiene un exceso de vínculos, relaciones, e influencias, como para simular un alza sustancial en la cotización de los bonos en disputa, y realizar una corrida cambiaria para poner en vilo al país. A los efectos de forzar un renegociación de la deuda, no conforme los intereses del país, sino los de BlacRock.

Los motivos del lobo de Wall Street

No se trata de la poesía de Rubén Darío que lleva ese nombre, donde afirma que el hombre tiene “mala levadura”, sino de BlackRock, que como se verá, también tiene mala levadura. Nacida en 1989, es hoy en día la entidad que mayor valor de activos administra en todo el mundo, superior al PBI de casi todos los países del mundo. Se ha especializado en fondos comunes de inversión que cotizan en bolsa (EFT «Exchange Traded Fund») basados en bonos corporativos y estatales, y en acciones, que ofrece a través de IShares.

<https://www.ishares.com/us>

En la grilla de abajo, extraída de dicho sitio se puede ver la composición accionaria del fondo común de inversión *MSCI Argentina and Global Exposure ETF*, en el que se puede observar la variedad de rubros invertidos en nuestro país. Que van desde Mercado Libre hasta medio de pagos contra documentos, para evitar a los bancos, como CAD Cash, etc.



<https://www.ishares.com/us/products/287286/ishares-msci-argentina-and-global-exposure-etf-fund>

En el sector agropecuario, aparece Adecoagro SA y Cresud SACIF, de Eduardo Elsztain. También, la inmobiliaria IRSA del mismo empresario. En el ámbito bancario, figuran Banco Macro y BBVA Banco. En lo que respecta a plataformas virtuales, tiene sus activos en Despegar.com, etc.

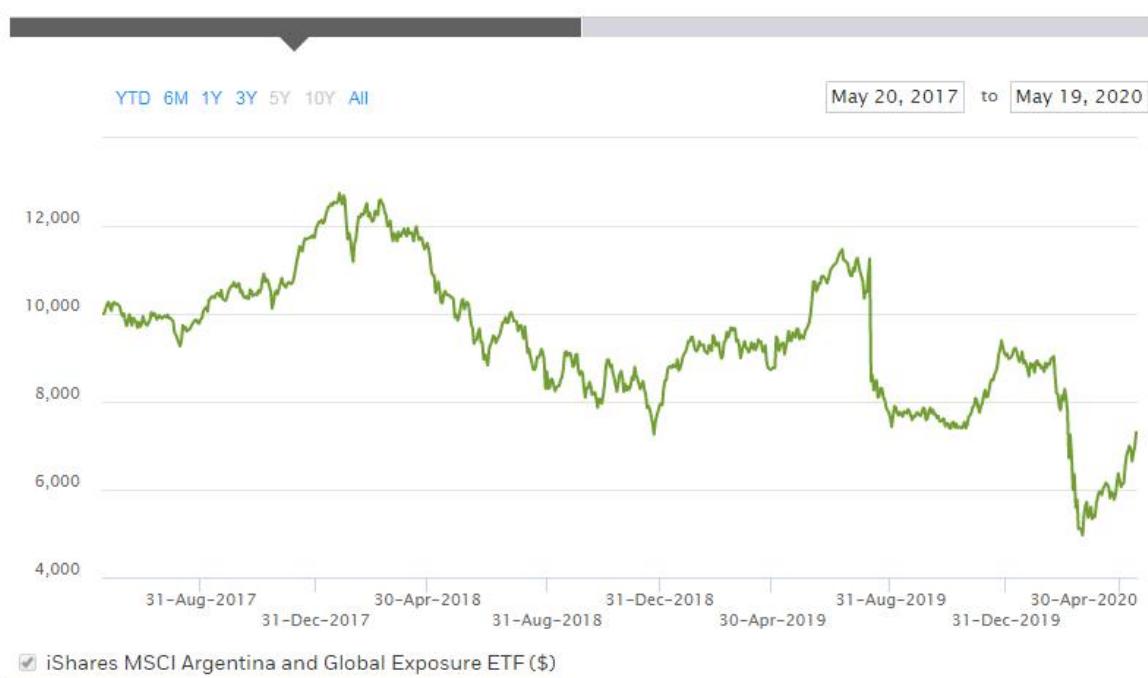
[**Ver Dólar futuro: “Toto” Caputo y Lifsic de Estol le reportaron a Mindlin – Lewis, Elsztain, y Rosental – Soros ganancias por \\$ 4.299 millones**](#)

Pero además el sector energético no le es ajeno a este fondo, dado que tiene su participación en YPF, junto con otras empresas como Pampa Energía, entidad que fue beneficiada por el anterior gobierno con los tarifazos en la energía eléctrica.

[**Ver Biografía no autorizada de Mindlin \(I\): de testaferro de Soros y Lewis a empresario predilecto de Macri**](#)

[**Ver Biografía no autorizada de Mindlin \(II\): de testaferro Lewis a Cristóbal López de Macri**](#)

La evolución de la cotización en los últimos tres años de este EFT argentino creado por BlackRock, se puede apreciar en la siguiente imagen, que muestra la estrepitosa caída del mismo, hasta valores menores a la mitad entre el 2017 y el 2020.



Se puede ver en él que la cotización del EFT a partir de agosto de 2017, tuvo un paulatino aumento, en sintonía con el expectante triunfo del gobierno de Cambiemos en las elecciones

legislativas de aquel año. Sin embargo, a partir de 2018, con el progreso de la crisis, empezó a tener una evidente caída.

Pero curiosamente al inicio de 2019, a la par de que BlackRock inauguró sus primeras oficinas en nuestro país, su cotización fue subiendo a medida que se aproximan las elecciones de las PASO de agosto de ese año. Como una clara muestra de apoyo a la renovación del mandato del presidente Macri

Pero en agosto de ese año, tras la dura derrota del oficialismo nacional por parte de la fórmula Fernández-Fernández, la cotización del EFT cayó abruptamente. Después de eso, tuvo una parcial recuperación a finales de 2019 y principios del 2020, para volver a caer a un mínimo en marzo, de la misma manera que lo hicieron los bonos de la deuda. Con una parcial recuperación posterior, de igual manera que sucedió con la manipulación de dichos bonos.

Larry Fink en Argentina y su apuesta por Macri

La entrada del mayor fondo de inversor del mundo como el mayor tenedor de deuda de la Argentina, ocurrió en la gestión de Mauricio Macri. De hecho, el primer encuentro que hubo entre Larry Fink, creador y presidente de BlackRock, y el presidente argentino fue a los diez meses de la asunción del segundo, en octubre de 2016.

Y según un archivo de la agencia Télam, Fink le habría asegurado a Macri que BlackRock estaba interesado en la inversión de viviendas y «*a largo plazo en el shale oil y las energías renovables*» en nuestro país.



Larry Fink y el presidente Mauricio Macri
octubre 2016

[https://www.telam.com.ar/notas/201610/168298-energia-mercado-i
nmobiliario-inversiones.html](https://www.telam.com.ar/notas/201610/168298-energia-mercado-inmobiliario-inversiones.html)

Por entonces los bonos argentinos emitidos durante el gobierno de Macri, que había adquirido BlackRock, no tenían cotización en la bolsa de valores (Securities and Exchange Commission) de EEUU.

Una irregularidad notable para un inversor, que recién se regularizó con el canje de esos por otros bonos exactamente iguales, pero que muestra la notable apuesta hecha por BlackRock a la presidencia de Macri.

No obstante, las severas advertencias que se vio obligado a formular el gobierno argentino en la presentación ante la SEC en el 2017, referidas a las dificultades que tendría la República Argentina para cumplir con esas obligaciones, hizo que esos bonos no se difundieran en el mercado secundario, y quedara concentrado en fondos de inversión, con BlackRock a la cabeza.

A la par de esa entrevista, en la que Fink manifestó su interés por el shale oil, se desarrollaba en nuestro país el conflicto por el megatarifazo del gas natural. Que el

presidente Macri había intentado aplicar con una política de shock, sin gradualismo alguno, y fue objetado por la Corte Suprema, simultáneamente con el arreglo con los fondos buitres. El que a su vez fue sufragado con un préstamo del JP Morgan Chase, entidad estrechamente vinculada a BlackRock.

El megatarifazo del gas tenía obviamente por objeto poner en marcha la explotación de Vaca Muerta, la gran reserva de shale oil que cuenta el subcontinente. Siendo el JP Morgan Chase la colocadora de las acciones de las compañías petroleras multinacionales que operan allí, estando parte de esas acciones en manos de BlackRock.

Ver [El megatarifazo del gas natural es una consecuencia del arreglo con los buitres](#)

El compromiso de Fink con Macri quedó nuevamente en evidencia luego, cuando estalló la crisis cambiaria en el 2018. Según la extinta Revista Veintitrés: “*BlackRock y Templeton fueron centrales para frenar la corrida cambiaria de mayo [de 2018], cuando aseguraron a Luis «Toto» Caputo, en ese momento ministro de Finanzas, u\$s5.000 millones con un dólar a 25 pesos para frenar la suba de la divisa verde. En ese momento, los dos fondos compraron los bonos Botes 2023 y 2026 a tasas del 20% y 19% respectivamente, una tasa poco atractiva para el mercado de ese momento*”.

<https://www.veintitres.com.ar/politica/BlackRock-desembarca-en-el-pais-y-abre-oficinas-en-Buenos-Aires-20180712-0011.html>

Y esta destacada apuesta especulativa por parte de Fink al modelo económico de Cambiemos, se vio ratificada cuando a principios del 2019, mientras todos los inversores especulativos huían del país, BlackRock inauguró a fines de enero de 2019 su filial en Buenos Aires .

Los antecedentes *subprime* del águila Larry Fink

No obstante estos negocios en nuestro país para BlackRock son

de una entidad mucho menor. Y otras cuestiones de mucho mayor importancia para dicho hedge fund que están en juego, explicarían el duro accionar de BlackRock en nuestro país, en el que estaría incurso en el delito de agiotaje financiero con sus maniobras en la bolsa.

El creador de BlackRock, Laurence Douglas “Larry” Fink, cuenta con una larga experiencia respecto el estallido de las grandes burbujas financieras, como consecuencia de la insolvencia de la “paquetización” de activos creados con la magia financiera, que luego de un auge se desmoronan para no valer nada, dejando inmensas pérdidas. Habiendo sido incluso el inventor de ellas, como se verá seguidamente

Fink comenzó su carrera como corredor de bolsa en la financiera First Boston, ascendiendo maratónicamente al puesto de director gerente a mediados de los ochenta, luego de su destacado desempeño en el departamento de administración de bonos de la compañía.

Allí fue donde inventó los MBS, [Mortgage-backed security](#) o bonos respaldados por hipotecas. Al respecto la semblanza de Fink confeccionada por [Suzanna Andrews](#) en la revista de EEUU Vanity Fair en abril del 2010, con título “LARRY FINK'S \$ 12 TRILLION SHADOW” (Larry Fink u\$s 12 trillones en la sombra), expresa que por entonces:

“Fink se convertiría en una leyenda en Wall Street. Junto con Lew Ranieri, de Salomon Brothers, se le atribuiría el desarrollo del mercado de titulización de deuda multimillonario que transformó la cara de las finanzas. Para 2008, este mercado de hipotecas y préstamos para automóviles y tarjetas de crédito, adquiridos en bancos, cortados en pedazos, reempacados y vendidos a miles de inversores, ayudaría a poner a la economía de rodillas.”



“Con el tiempo, Fink agregó, según algunas estimaciones, alrededor de \$ 1 mil millones a los resultados de First Boston. Estructuró algunos de sus acuerdos históricos, incluida la titulización de \$ 4.6 mil millones de 1986 de préstamos para automóviles GMAC. Y fue recompensado con dinero y estatus. El máximo conocedor, se convirtió en el director gerente más joven en la historia de First Boston y, a los 31 años, el miembro más joven de su comité de gestión. Muchos creyeron que eventualmente dirigiría la empresa.”

“Y luego, en el segundo trimestre de 1986, su departamento perdió \$ 100 millones. Sus operadores habían tomado una posición enorme en el mercado según la predicción de Fink de que las tasas de interés subirían. Cuando las tasas cayeron repentinamente, no solo se eliminaron esos intercambios, sino que también se diseñaron los setos para compensarlos.»

«Casi de la noche a la mañana, Fink, fue «de una estrella a un imbécil». La gente dejó de hablar con él en los pasillos; fue condenado al ostracismo. En Wall Street, el final de la carrera de Fink en First Boston se recuerda como uno de los «llamaradas» más espectaculares y humillantes de la historia. «Público y realmente horrible», recuerda un importante financista”»

<https://www.vanityfair.com/news/2010/04/fink-201004>

Luego de ese mal trago que lo signó para siempre, Fink se unió con su colega Robert Kapito, para participar del nacimiento del holding multi-rubros Blackstone (“gran roca negra”), impulsada por dos ex directores del Lehman Brothers, que por entonces era la cuarta entidad financiera más grande del mundo, Peter Peterson, y Stephen Schwarzman.

Fink y Kapito se encargaron de crear la filial administradora de inversiones de riesgo BlackRock (“pequeña piedra negra”) bajo el mando de Ralph Schlosstein, otro ex Lehman Brothers. En 1992, un lustro después de recibir la inyección de fondos

necesarios por parte de Blackstone, BlackRock se independizó y esa pequeña piedra rodaría por su cuenta hasta convertirse en una verdadera avalancha de nieve negra.

Como consecuencia de su estruendoso y público fracaso en First Bostón, donde pasó del estrellato a estrellado, Fink se obsesionó con la cuestión del riesgo en las inversiones, para que ello no volviera a suceder. Y creo así en BlackRock un centro computerizado avanzado de análisis de inversiones. Al respecto la nota de Andrews antes mencionada expresa:

“Conocido como Aladdin, el sistema era efectivamente una preocupación computarizada multimillonaria, que buscaba en los mercados cualquier cosa que pudiera salir mal. Y se convertiría en la base para un segundo negocio que expandiría el alcance de BlackRock más allá de la administración de activos, en el negocio de asesorar a los clientes para quienes las cosas habían salido mal. Formada oficialmente en 2000, la división BlackRock Solutions ahora tiene alrededor de 140 clientes, el más conocido de los cuales es el gobierno de los Estados Unidos.”

Una década y media después de la creación de BlackRock, en el 2008, estalló la formidable burbuja financiera con los portafolios plagados de bonos garantizados con hipotecas subprime. O sea el invento de Fink en el First Bostón, pero llevado a su máxima expresión. La primera quiebra empresarial de gran magnitud fue precisamente la de Lehman Brothers, cuyos ejecutivos crearon Blackstone y BlackRock.

BlackRock también quedó golpeado por esa crisis, aunque no en la medida de sus colegas y competidores. Y acorde al espíritu corsario del capitalismo, por contrario, en esa crisis, Fink encontró la gran oportunidad, para que Black Rock diera un enorme salto, hasta llegar a su dimensión actual.

Una palanca de Larry Fink, sus vínculos con el

estado

Sus aceitados vínculos con el estado, como intermediario de sus subsidios y salvatajes, fue el factor X que hizo que BlackRock sea lo que es hoy. A los que Blackrock se ha esmerado en cultivar, mediante incorporar a sus filas a cuanto alto funcionario público de las finanzas que tenga a tiro, del país que sea.

Como es el caso del desafiante director ejecutivo de Mercados Emergentes de Blackrock Gerardo Rodríguez Regordosa, ex secretario de Hacienda y Crédito Público de México. Quién previamente ocupó diversos cargos relacionados con la emisión de deuda pública, administración de riesgos, y desarrollo del sistema financiero, y que recientemente durante la negociaciones desafió al ministro Guzman espetándole:

*«Yo no sé si ustedes tienen claro con quiénes se están metiendo. Nosotros tenemos espalda y podemos sentarnos a esperar a negociar **con otro gobierno que entienda a los mercados**. **Como los entendía el gobierno anterior, por ejemplo**».*

En tal sentido en pleno apogeo de la crisis de 2008 de consecuencias mundiales, distintos portales de noticias del rubro bursátil destacaban el rol de asesoramiento continuo que Fink mantenía con el secretario del Tesoro Hank Paulson Jr. (ex Goldman Sachs) y el presidente de la Reserva Federal Ben Bernanke.

Y luego tras la asunción a la presidencia de Barak Obama, se encontró afortunadamente que su tocayo Lawrence Henry 'Larry' Summers, también de origen judío, con quien tenía un estrecho vínculo profesional, y se había desempeñado como secretario del Tesoro durante la presidencia de Bill Clinton, fue designado director del Consejo Nacional de Economía. Puesto que ahora durante la presidencia de Donald Trump, lo ocupa el mismísimo Larry Fink, no obstante su adscripción supuestamente

al Partido Demócrata.

La quiebra el Lehman Brothers, que tenía 158 años de edad, de donde provenían los boys de BlackRock, como consecuencia de la securitización de las hipotecas subprime inventadas por Larry Fink, fue la mayor de EE.UU. Y dio origen a la doctrina «**too big to fail**», «demasiado grande para quebrar», que legitimó un descomunal salvataje estatal a favor de bancos y financieras empachados de los activos tóxicos, cuyo ideador inicial había sido Fink.

El que alcanzó una dimensión nunca vista antes en la humanidad, estimada en 14 billones de dólares, y fue tildada de ser una maniobra “comunista” de intervencionismo estatal, pero estaba dirigida a salvar no al proletariado, sino el gran capital financiero y los mega banqueros.

Comenzada por el presidente George Bush, y rematada por el presidente Obama, quien designó en los altos cargos de su administración a los mismos banqueros responsables de la crisis, y dispuso que el estado garantizaba el 85 % de los bonos basura tóxicos que tuvieran las entidades. Cuyo notable intermediario fue Larry Fink.

Ver [Jair Messias Bolsonaro presidente de Brasil, una súper producción israelí](#)

Al respecto, la antes citada Andrews, en el copete de su nota del 2010, donde menciona los 12 billones o trillones americanos que maneja en la sombra Larry, incluye en ellos los balances de Fannie Mae y Freddie Mac, que son las dos grandes empresas que garantizan la mayor parte de las hipotecas hechas en los EEUU; y los activos tóxicos de la mega aseguradora AIG y Bear Stearns, estatizados en la crisis del 2008.

En su nota Andrews relata los frenéticos días que se sucedieron en ese año, que hicieron recaer en BlackRock una catarata de contratos sin licitación alguna con el gobierno de EEUU. Pasando así a manejar el “tráfico” del salvataje estatal

hacia los beneficiados del mismo, apuntando al respecto:

*“La cascada de contratos gubernamentales atrajo la atención casi de inmediato. Pero cuando los miembros del Congreso les pidieron que explicaran qué se estaba pagando a BlackRock y por qué se seleccionó sin una oferta competitiva, los funcionarios de la Fed y Geithner en particular no revelaron prácticamente nada. Geithner dijo que no había habido tiempo para solicitar ofertas de otras compañías y que BlackRock había sido elegido porque «el interés del contribuyente estadounidense sería mejor servido». Una excusa acorde con la doctrina de **too big to fail**, «demasiado grande para quebrar».*

Los requerimientos por parte del Congreso para obtener los contratos del estado y la Fed con BlackRock, inicialmente fueron negados, apelando a diversas argucias, aunque finalmente se vieron obligados a mostrarlos. De cuyo análisis, según Andrews, surge que lo importante no es el costo de administración del “tráfico” de la mega ayuda o subsidio estatal controlado por BlackRock, sino el “tráfico” mismo, con todas las implicancias que esto puede tener.

La otra palanca de Larry Fink, la caída de los bancos

El desprestigio y descreimiento en que cayeron las instituciones bancarias tras la crisis del 2008, que encontró a Fink como traficante de la ayuda estatal, le brindó a este otra ventaja adicional. Al dejarle el terreno despejado para el crecimiento sustancial de los fondos de inversión, mientras el gobierno procuraba aumentar la regulación sobre los bancos tradicionales, procurando deslindar entre la banca de inversión y la comercial.

El periodista Xavier Mas de Xaxás, de La Vanguardia de España, sentencia que el “modelo BlackRock” está desencadenando un “neocapitalismo”, donde ahora ya no son los bancos los “verdaderos actores globales”, sino los gestores de fondos de

inversión encabezados por BlackRock:

“El neocapitalismo de BlackRock es más monopolista –concentra la riqueza en menos manos– y la Comisión Europea teme que tenga un efecto pernicioso sobre la competencia que redunde en una mayor desigualdad... BlackRock, asimismo, ha demostrado que los gestores de fondos y no los bancos son los verdaderos actores globales.

‘Esta es la verdadera historia’, sostiene Daniela Gabor, profesora de Economía en la Universidad del Oeste de Inglaterra. La banca, más regulada desde la crisis del 2008, pierde peso como motor económico en favor de los gestores de fondos, gigantes no regulados porque son meros intermediarios, agentes que pasan a sus clientes los beneficios y las pérdidas de sus inversiones.»

«BlackRock sostiene que este conflicto de intereses lo ha solucionado levantando “murallas chinas” entre su división de consultoría y la de inversiones. Pero parece difícil que, de alguna manera, la información privilegiada no circule entre los consejeros y altos cargos de BlackRock”.

<https://www.lavanguardia.com/economia/20180506/443279727124/blackrock-investigacion-primera-gestora-fondos.html>

En base a la base de datos The Orbis 2007, Stefania Vitali, James Glattfelder, y Stefano Battiston, director de Diseño de Sistemas, de la ETH (Universidad Politécnica de Zurich) confeccionaron un informe titulado **“La Red de Control Corporativo Global”**. Revelando la existencia de una red de propiedad global, a partir del análisis de relaciones entre miles compañías transnacionales, de los cuales solo un puñado conforman un núcleo duro de relaciones, mayoritariamente financieras.

<https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0025995>

En dicho trabajo, debaten hasta qué punto ser accionista influye en las decisiones de una empresa: “*Por un lado, no se supone que busquen una participación activa en las estrategias de las empresas. Sin embargo, algunos trabajos sostienen que los inversores institucionales, incluidos bancos y fondos mutuos, ejercen control hasta cierto punto. En particular, el resultado de los votos pueden ser influenciados por medio de discusiones informales, en las cuales los votos a favor de la gerencia se utilizan como moneda de cambio (por ejemplo, a cambio de «favores» [sic] relacionados con el negocio o en la negociación de la extensión de crédito)*”.

De esta manera la influencia que tiene el poder financiero en las decisiones de las empresas (y también de los países) que ahora se ha concentrado en los grandes fondos de inversión. Detallando en el siguiente cuadro que forma parte de ese informe, a los principales protagonistas de dicho control global. 

Como el informe está basado en datos previos al crack financiero del 2008, aparece Lehman Brothers, dando por ende una idea de la implicancia que tuvo su cierre. Si se llegara actualizarse ese análisis, seguramente BlackRock tendrá un escalón mucho más elevado.

El riesgo, la obsesión de Fink y sus implicancias con Argentina

BlackRock le compró a la banca londinense Barclays la plataforma iShares, después que su filial en San Francisco la puso en oferta en 2009, luego de la debacle bancaria. Desde entonces, iShares pasó a ser una parte central en su negocio, como forma de captar el ahorro de millones de personas, con los EFT.

Los fondos comunes que cotizan en bolsa, que además de estar compuestos por acciones, hay otros que están integrados con bonos corporativos (empresas) municipales y soberanos (del

estado), de los que hay una variedad de 370 gustos y sabores, a pedido del inversor, como se puede apreciar en el siguiente link.

<https://www.ishares.com/us/products/etf-investments#!type=ishares&fac=43515&view=fixedIncomeView>

Y acá vuelve aparecer el invento de Larry Fink de la paquetización o securitización de hipotecas o distintos activos. Dado que en muchos casos, como se puede ver en el detalle de los EFT corporativos, a los efectos de aumentar la rentabilidad de ellos, a bonos con grado de inversión con rentabilidades del 1 % anual, se le han sumado bonos de grado especulativo con rentabilidades del 5 % anual.

Y a esto se agrega que el sistema de predicción computarizado de riesgos Aladdin de BlackRock, no anticipó la aparición del «cisne negro» o coronavirus que produce la enfermedad del Covid-19, que ha paralizado la economía mundial, y ha castigado especialmente a EEUU.

No obstante Fink es ducho en estas lides, en el marco de la doctrina del **too big to fail**, «demasiado grande para quebrar», que tiene al estado estadounidense como socio bobo y a él como intermediario de esas ayudas. Y así a la par que el presidente Donald Trump anunció con bombos y platillos que la Reserva Federal iba a emitir hasta 850 mil millones de dólares para ayudar a las personas por la Covid-19, también dispuso que destinara una suma sin límites para la compra de bonos corporativos y EFT, como los que coloca BlackRock.

Y nuevamente BlackRock, que ahora tiene a Fink como consejero de Trump, ganó el contrato con la Reserva Federal de EEUU para gestionar esa compra de bonos y EFT. Lo cual desató acusaciones de conflicto de interés, porque BlackRock controla la mitad de dichos EFT en Estados Unidos

<https://elceo.com/mercados/reserva-federal-recurre-a-blackrock-compra-de-bonos/>

Con continuidad asegurada, dado que se menciona que Fink podría llegar a ser el secretario del Tesoro de Joseph Biden, si este llega a la presidencia en enero próximo. Acorde con la habilidad que tienen los mega empresarios yanquis, en especial los financieros, de saltar a un lado al otro del mostrador, ya sea como funcionario o ejecutivo.

Que Fink la ha llevado a su máxima expresión, al estar en el medio, parado sobre el mostrador como intermediario entre ambos. Manejando a su vez todo el escenario, dado que BlackRock también detenta acciones de calificadoras de riesgo crediticio, que fueron las grandes co-responsables de la crisis del 2008, al otorgarle grado de inversión a paquetes de hipotecas basuras.

Pero hay otro flanco que desvela a Flink y su obsesión por los riesgos, dado que según Andrews, es «*una de las personas más obsesivas, paranoicas, apropiadamente paranoicas, sobre asegurarse de que comprende lo que podría salir mal*». Que no son otros que los bonos soberanos que integran su cuantiosos paquetes de EFT, ante el pronóstico que como consecuencia de la pandemia, uno de cada cinco países no podrá afrontar sus deudas, y se declarará en default si no las puede reestructurar.

Y ese es el punto sustancial respecto Argentina, consistente en que ni BlackRock ni Fink pueden permitir que las quitas de las deudas sean importantes, y afecte sustancialmente sus EFT armados con paquetes de bonos soberanos, con la misma técnica de mezclar riesgos y rentabilidades como con las hipotecas sub prime.

Por eso la primera contraoferta que concretó BlackRock al ministro Guzmán, no contenía ninguna quita a valores nominales. Solo consistía en aplanar inicialmente la curva de pagos, como para hacer lugar a la deuda con el FMI, sin que la curva de pagos totales se modifique gran cosa para Argentina.

Ver [DEUDA: las contrapropuestas de los grandes fondos no ofrecen ningún ahorro](#)

Ver [La propuesta de la deuda del ministro Guzman no arregla nada, solo arregla al FMI](#)

Siendo ésta la naturaleza de la pulseada irreductible que existe entre Martín Guzmán y Larry Fink. El primero, pretende una quita apreciable de la deuda externa, tratando que supuestamente sea sustentable o sostenible. Aunque sea solo un paliativo de ella, en base la cual los países periféricos han perdido su autonomía y el derecho al bienestar de sus habitantes.

Ver [Altas autoridades de EEUU reconocen que la deuda es un instrumento de dominio](#)

Y el otro se niega a acordarla, no tanto por la situación peculiar respecto Argentina, sino por sus negocios globales con los EFT con bonos soberanos, con olor a hipotecas subprime. Donde la rentabilidad en un primer mundo con tasas de interés cercanas a cero, se consigue con inversiones en bonos soberanos, con altas tasas de interés y de riesgo en los países periféricos.

Contra las que atenta la doctrina Guzmán, con su tesis académica de la sostenibilidad de la deuda, que el tiburón o lobo alfa de Wall Street Larry Fink, no puede en manera alguna dejar que se imponga en el mundo, por razones de su propia sobrevivencia y la de BlackRock.

Al respecto el mentor del ministro Guzman, Joseph E. Stiglitz dijo: «*El pronóstico es que varios países incluyendo al Congo, Zambia y posiblemente El Salvador, Iraq, Sri Lanka y Brasil, podrían no tener la capacidad de pago de lo que deben a medida que la pandemia se traduce en una crisis económica: los capitales se están yendo de los países, las exportaciones colapsan y los precios caen. Por eso cómo las cosas se jueguen en la Argentina pueden tener consecuencias. Puede ser*

preursora para otros países con deudas».

<https://www.bostonglobe.com/2020/05/27/opinion/argentinas-default-may-be-harbinger-other-countries-debt/>

Por su parte, el vocero del establishment Carlos Pagni, anticipa que en esa tensa pulseada será derrotado Guzmán, pronosticando que tendrá que olvidarse de sus «locas ideas académicas». Porque no obtendrá ahorro alguno en el monto final a pagar, tal como pretende BlackRock para archivar ante el mundo la doctrina Guzmán. Señalando que como suele hacer el kirchnerismo, esa ausencia de nubes será disimulada con mucho ruido, como sucedió con el canje del 2005.-

Ver [Nielsen el creador de los buitres, candidato a múltiples cargos](#)